Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1965)
Heft: 2

Nachruf: Willy C. Forster

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.10.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Willy C. Forster

Con dolorosa sorpresa se han enterado los círculos de los textiles y de la moda de toda Suiza y del extranjero de la defunción de don Willy C. Forster sobrevenida en los últimos días de 1964. Este creador de bordados tan conocido era el jefe de la firma Forster Willi & Cia. de San Galo.

Nacido en 1899, era el hijo de Conrad Forster-Willi que, en 1904, fundó en San Galo su fábrica de bordados con la razón social primitiva de Belser, Forster & Co. Esta empresa se ocupaba de la producción y venta de bordados en blanco y disponía también de un importante surtido de plumetíes.

A pesar de las dotes artísticas que demostraba tener, el joven Willy C. Forster, cuando terminó sus estudios, se preparó para la carrera comercial, principalmente trabajando como voluntario en un banco y luego poniéndose al corriente de todas las actividades en la empresa de su padre. En 1919 fue enviado a Inglaterra donde permaneció durante año y medio iniciándose en el arte de la venta en la oficina del representante británico de la empresa. Esta estancia en la Gran Bretaña, durante una época cuando la industria sangalense del bordado sufría gravemente las consecuencias de la primera guerra mundial, fue sumamente instructiva para Willy C. Forster al familiarizarle con la parte más difícil de los asuntos. De vuelta en su país, trabajó desde entonces con su padre; al no mejorar la situación económica, no escasearon las dificultades, tanto para el padre como para el hijo, el cual se ocupaba principalmente de la venta, mientras que el padre se encargaba de dirigir la fabricación. Los negocios eran muy difíciles y continuamente era necesario buscar nuevos mercados para mantener a flote la empresa. Hacia 1924, los asuntos empezaron a mejorar y, en 1927, Conrad Forster asoció a su hijo en su negocio. En 1929 la situación económica mundial se deterioró nuevamente: La Gran Bretaña renunció al libre cambio y, en 1931, desvalorizó la libra esterlina. Una evolución tan catastrófica tuvo empero también algunas ventajas puesto que le obligó a Willy C. Forster a volver a examinar la cuestión de la venta y a buscar nuevos mercados, principalmente en Suiza misma. La nivelación del franco suizo en 1936 ejerció una influencia muy conveniente sobre la industria suiza del bordado al hacer posible que ésta volviese a florecer. Por aquella época fue iniciado el desarrollo de la colección de novedades de Forster-Willi y entonces fue cuando la casa fue admitida en el « Comité de París » al que pertenecen los bordadores de San Galo que crean novedades para la moda.

Las dificultades suscitadas por la segunda guerra mundial pudieron ser vencidas gracias a la posición adoptada por la industria del bordado en el mercado interior. Desde la terminación de las hostilidades, volvieron a reanudarse los contactos internacionales y la empresa Forster-Willi siguió produciendo sus exclusividades, tan bien acogidas por la alta costura parisiense así como por los demás centros extranjeros de la moda. « Esta actividad desplegada para la alta costura que imponía su carga a toda la empresa, estaba destinada — como lo decía el difunto Willy C. Forster — a mantener de un modo visible el bordado en el surco de la Moda, y no sólo para la propia empresa, sino también para toda la industria. Les obliga a los dibujantes a trabajar de una manera verdaderamente creadora y ha constituir en parte la base de las colecciones corrientes. » Así es como Willy C. Forster, gracias a su talento de hombre de negocios, a su espíritu emprendedor, a su conocimiento profundo de su oficio, así como a sus dones artísticos, a su buen gusto y a su fe en el provenir de su industria, ha logrado imponer su nombre durante casi dos decenios en el primer puesto de los creadores que trabajan para la moda.

Ya a los 35 años, Willy C. Forster formaba parte del Comité de la Unión Suiza de los Exportadores de Bordados, a la cual insuflaba siempre su fe en el destino del bordado. Su convicción de que el reconocimiento de las creaciones sangalenses por la costura parisiense era un factor esencial del éxito, así como el nivel de las colecciones, hicieron que se le designase ya en 1956 como sucesor del llorado Friedrich Hug, al frente del Comité de París. Trabajó mucho en la comisión del Museo Industrial que abarca también una Escuela de la Moda. Además, Willy C. Forster pusó también sus conocimientos técnicos tan sobresalientes al servicio de la Unión de los Exportadores, al pertenecer a numerosas comisiones y al Comité del Centro de Propaganda de la Industria Suiza del Algodón y del Bordado; también formó parte del Comité de dirección de la Oficina Suiza de Expansión Comercial, así como del comité de redacción de la Revista « Textiles Suisses ». En 1957 fue nombrado vicepresidente de la Unión de los Exportadores de Bordados.

Todos estos cargos y funciones los cumplía con un perfecto conocimiento del deber y en el interés de toda la industria sangalense que con él pierde una de sus personalidades más sobresalientes.

Muy apreciado por sus numerosos amigos y por todos los que con él estaban en contacto, muy amigo de la naturaleza y de la montaña, Willy C. Forster era todo un hombre que no se dejó nunca abatir por una salud precaria, sino que hasta el fin ha cumplido sus numerosos deberes con el mayor entusiasmo y con gran valentía. A su familia, a sus amigos y colaboradores, la Oficina Suiza de Expansión Comercial y la redacción de la revista « Textiles Suisses » desean presentar aquí el testimonio de su profunda simpatía.